

y ya despojado de la hedionda pi
y vestidura, con que lo cubrió la le
pra de su culpa, y te ofrecemos tre
padre nuestros y ave marias, por qu
nos concedas la cándida vestidura d
tu gracia y amor. Amén Jesus.
Pequé, Señor, &c.

JESUS SENTENCIADO

A MUERTE.

Aquí se rezan tres padre nuestro

mo padre, hacerlos verdaderamente
bres, quando los quereis á vuestra
lontad y amor, eficazísimamente p
sioneros; y consigámos los frutos d
cimos de estas estaciones, y ju
mente por esta sentencia tan igno
niosa rigurosamente executada, libe
al pueblo redimido, con vuestra
nida á juzgar vivos y muertos. Am
Jesus.

PARA EL VIERNES.

JESUS CON LA CRUZ AL HOMBRO.

Aquí se rezan doce salves, d
rodillas (si se pudiere) y en cada sa
ve besando la tierra se dice: *Ben
dita sea la sangre con que mi Se
ñor Jesucristo me redimió.* OFRE-

solo pudo satisfacer con méritos de
todo un Dios hecho hombre. Roga
moste, amantísimo dueño, por los do
lores que sentiste en la renovacion de
las llagas, en la penetracion de los
clavos en tus manos benditas, y san
tísimos pies, nos concedas por virtud
de estas santas estaciones, sepámos
vivir medidos y conformes, á la cruz
y suave yugo de tu santísima ley, y
crucifiquemos contigo y por tí nues
tra voluntad, que nunca se aparte de
la tuya, y así con tu cruz y por ella con-

OFRECIMIENTO.

Opacientísimo cordero, virginal,
inmaculado, hecho hombre por noso
tros, condenado á muerte afrentosa por
nosotros, y muerto en nosotros! que
llevas sobre tus hombros, por enfla
quecido y lastimado, déviles, flacos,
heridos, llagados, y ensangrentados, el
duro, bromoso, y pesado madero, en
que has de ser por nosotros muerto
y crucificado, y en él y con él la carga y
peso de nuestros delitos y culpas, que
siendo tres, en pensamientos, palabras,
y obras, en el número imponderables
en la malicia y maldad incomprehen
sibles, tres veces caiste sobre la tierra
para levantarnos de estas tres caídas.
Te ofrecemos unidas á las fatigas y
an-

165
TUO



Alfonso
Universit

11687

y yá despojado de la hedionda pie
y vestidura, con que lo cubrió la le
pra de su culpa, y te efrecemos tre
padre nuestros y ave marias, por que
nos concedas la cándida vestidura de
tu gracia y amor. Amén Jesus.
Pequé, Señor, &c.

JESUS SENTENCIADO

A MUERTE.

Aquí se rezan tres padre nuestro

angustias que en esta calle de ver
dera amargura padeció despidiendo
de tu dulcísima vista, y amabilisí
compañía, la inmaculada triste cor
ra, y humildísima tortola silenciosa,
santísima madre y mi señora, del
do traspasada y dolorida; ofrecien
te doce salves en memoria de
tres caídas, para que por medio
estas estaciones nos levantes tantas
ces caído, quantas tropezamos en nue
tras culpas ciegos y atropellados,
nos esfuerzes, para que corregidos
enmendados, abrazemos el sagrado le
ño de la cruz, con verdadera peniten
cia y contrición, y merezcámos por
la tuya el suavísimo fruto del árbol
de la vida, que eres tú mismo único
y solo, y te sigamos amandote hasta mu
rir en tí, contigo, y por tí, mi buen Jesus.
Pequé, Señor, &c.

solo pudo satisfacer con méritos de
todo un Dios hecho hombre. Rega
moste, amantísimo dueño, por los do
lores que sentiste en la renovacion de
las llagas, en la penetracion de los
clavos en tus manos benditas, y san
tísimos pies, nos concedas por virtud
de estas santas estaciones, sepámos
vivir medidos y conformes, á la cruz
y suave yugo de tu santísima ley, y
crucifiquemos contigo y por tí nues
tra voluntad, que nunca se aparte de
la tuya, y así con tu cruz y por ella con

LA CRUCIFIXION.

Aquí se rezan tres padre nues
tros y ave marias, postrados en cruz
sobre la tierra, y sin levantarse se reza
un credo al descoynatamiento de aque
lla santa harmonia y humanidad, y
desencaje de los huesos de nuestro
amantísimo redentor.



OFRE

TUO



Alfonso
Universit

11687

y yá despojado de la hedionda pie
y vestidura, con que lo cubrió la le
pra de su culpa, y te ofrecemos tre
padre nuestros y ave marías, por qu
nos concedas la cándida vestidura d
tu gracia y amor. Amén Jesus.
Pequé, Señor, &c.

JESUS SENTENCIADO

A MUERTE.

Aquí se rezan tres padre nuestro
OFRECIMIENTO.

Inocentísimo Padre! ¡O di
no maestro, Señor, y redentor de nue
tras almas! que por la fineza del am
con que amas, por la eficacia y ve
dad de la doctrina que enseñas, p
el exemplo de Padre que influye
por el cariño de hermano que mu
tras, te hiciste por él, hijo, hermano
y discípulo obediente hasta la mu
te, y muerte de cruz, y permitiste t
arrojaran sobre la tierra, para tocarla
bendecirla, y consagrarla, con la riquí
sima abundante copia de tu sangre
y quisiste te clavarán en la cruz, en
balanza, pezo, ó estatera, en que co
nociera el hombre hasta donde lleg
la malicia y maldad del pecado, que

30.

163
TUO

solo pudo satisfacer con méritos de
todo un Dios hecho hombre. Roga
moste, amantísimo dueño, por los do
lores que sentiste en la renovacion de
las llagas, en la penetracion de los
clavos en tus manos benditas, y san
tísimos pies, nos concedas por virtud
de estas santas estaciones, sepámos
vivir medidos y conformes, á la cruz
y suave yugo de tu santísima ley, y
crucifiquemos contigo y por tí nues
tra voluntad, que nunca se aparte de
la tuya, y así con tu cruz y por ella con
sigamos la salvacion, quando lleguemos
tdos á ser medidos, pesados, y juzga
dos en el dia grande de tu juicio, en que
traerás el estandarte de tu cruz para juz
garnos: y en memoria de los tres cla
vos te ofrecemos tres padre nuestros
y ave marías porque así nos lo conce
das. Amén Jesus. *Pequé, Señor, &c.*

SCA
Alfonso
Universit
11687

Que.

LAS TRES HORAS.

HASTA LA MUERTE.

Aquí se rezan tres padre nuestros y ave marías, puestos en pie, ó en cruz, y habiendolos rezado se dirá la recopilacion de los tormentos de Cristo Señor nuestro, leyendola uno, y respondiendolos otros, si se há hecho en comunidad este santo exercicio.

OFRECIMIENTO.

O mi amado, oh cordero querido, tantas veces crucificado quantas de nuestra torpe ingratitud has sido cruelisimamente ofendido! Veisnos aquí, Señor, que aun á vista de nuestra

tra
tras, te hiciste por él, hijo, hermano, y discipulo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, y permitiste que arrojaran sobre la tierra, para tocarla bendecirla, y consagrarla, con la riquissima abundante copia de tu sangre, y quisiste que clavaran en la cruz, en balanza, pezo, ó estatera, en que conociera el hombre hasta donde llega la malicia y maldad del pecado, que

tra reveldia esperamos por tus agonias, ser por tu bondad perdonados, como hemos sido con tanta abundancia redimidos: contigo crucificados pagamos á la justicia eterna con satisfaccion infinita, mas de lo que le debe nuestra ceguedad limitada. ¡O dulce amor! Los elementos reconozco turbados. Los riscos y peñascos despedazados. Los astros miro llorar, viendo al aurore de la vida morir: y solo reconozco, que el hombre por quien solo padece, agoniza y muere, no se sabe enternecer. Ea, mi bien, muramos juntos con vos, los que no sabemos gemir y llorar con vos. Yá está, mi Jesus, consumada la obra de la redencion, consumase la culpa: muera, muera el pecado, para que sea consumada con eficacia nuestra salvacion. Por las



1687
TUO



Alfonso
Universit

11687

Las tres horas, hiel, y vinagre, agonias,
clamores, é indecibles dolores, y agu-
disimas penas que padeciste en estas
tres horas que estubiste pendiente del
duro madero, hasta morir, os supli-
camos, Señor, inclines á la tierra de
nuestros corazones el rostro venerable,
la cabeza al perdon, los dos eclipsa-
dos soles de vuestros amorosos ojos,
á la misericordia: y os ofrecemos tres
padre nuestros y ave marias, unidas
á las angustias de vuestra tiernisima ma-
dre y Señora nuestra, con vos, en el al-
ma crucificada; en memoria de estas tres
horas, para que logremos la dichosa
honra de conseguir los frutos de estas
estaciones y sus mercedes. Amén Jesus.

Pequé, Señor, &c.

RE.

tras, te hiciste por él, hijo, hermano
y discipulo obediente hasta la muerte
te, y muerte de cruz, y permitiste que
arrojaran sobre la tierra, para tocarla
bendecirla, y consagrarla, con la riqui-
sima abundante copia de tu sangre
y quisiste te clavaran en la cruz, en
balanza, pezo, ó estatera, en que co-
nociera el hombre hasta donde llegaba
la malicia y maldad del pecado, que

RECOPIACION

DE LOS DOLORES DE

NUESTRO REDENTOR.

Una pasion de Jesus, muerte y
baldones.

Lloren, cristianos, nuestros corazones.

Mirad que por nosotros fué bendido.

Oró en el huerto, triste y afligido.

Sudó sangre, fué praso y maltratado.

Despues de Anás, á Caifas fué llebado.

Bofetadas sufrió con mil denuestos,

Y el negarle San Pedro en estos
puestos.

Pasa á Pilatos, y á Herodes pasa:

Las deshonrras aquí fueron sin tasa.

Vuelve del rey Herodes y su gente

En



Que.

165
TUO



Alfonso
Universi

11687

En abito de loco al presidente.
Pospuesto á Barrabas de aquesta
suerte,
Le condenó Pilato á infame muerte.
Sufre azotes, espinas, y puñadas,
Púrpura vil, salivas, y cañadas.
Cargando con la cruz hácia el calvario
Fué entre ladrones dos y pueblo vario.
Clavante en ella, danle á beber
hieles.
Así murió Jesus, lloradlo fieles.
Llorad tambien las penas que Maria
Tubo viendo á su hijo aqueste dia
Penar, morir, y ser alanzado,
Depuesto de la cruz y sepultado.
Si quieres tener vida y muerte buena,
Pensad siempre, pensad en esta pena.

Ben-

tras, te hiciste por él, hijo, hermano
y discípulo obediente hasta la muerte,
y muerte de cruz, y permitiste que
arrojaran sobre la tierra, para tocarla
benedicirla, y consagrarla, con la riquí-
sima abundante copia de tu sangre,
y quisiste te clavarán en la cruz, en
balanza, pezo, ó estatera, en que co-
nociera el hombre hasta donde llega
la malicia y maldad del pecado, que

302

Este dia se ha de guardar rigoro-
so silencio, buscando la soledad y el
retiro, donde acompañando á la san-
tísima Virgen en su soledad medita-
rá los tristes gemidos, tiernos sollosos,
y cariñosos afectos de amor, que da-
ria y repetiria esta soberana Señora,
viendose tan sola. Para acompañarla
en tantos dolores pueden rezar este
dia el rosario de su soledad que anda
impreso en un cuadernito con unos

Bendito y alabado sea para siempre
tan gran Señor, que tanto quiso pa-
decir por los hombres; y pues nues-
tras culpas fueron la causa de tantas
afrentas, decimos, Señor, que nos pe-
sa sobre todo pesar de haberos ofen-
dido. Pecamos, Jesus mio, tened mi-
sericordia de nosotros.



Que.

165
TUO



Alfonso
Universi

11687

En abito de loco al presidente.
Pospuesto á Barrabas de aquesta
suerte,
Le condenó Pilato á infame muerte.
Sufre azotes, espinas, y puñadas,
Púrpura vil, salivas, y cañadas.
Cargando con la cruz hácia el calvario
Fué entre ladrones dos y pueblo vario.
Clavanle en ella, danle á beber
hieles.
Así murió Jesus, lloradlo fieles.
Llorad tambien las penas que Maria

*¶ Quedese hasta otro dia con
el señor al pie de la cruz, con de
voto recogimiento, que lo insensible
supo dolerse de Jesus y sus tormen
tos, y que los sensitivos racionales
interesados en las agonias de Jesu
no se acuerdan, ni lloran, ni corres
ponden, las inmensas finezas de Je
sus? ¡O, hombres, peñasco con vida,
y vitales sin alma!*

PARA EL SABADO.

EL DESCENDIMIENTO

EN LOS BRAZOS DE LA VIRGEN.

Aquí se rezan tres padre nuestros
y ave marías, ofrecidas á Jesus en el

Este dia se ha de guardar rigoro
so silencio, buscando la soledad y el
retiro, donde acompañando á la san
tissima Virgen en su soledad medita
rá los tristes gemidos, tiernos sollosos,
y cariñosos afectos de amor, que da
ria y repetiria esta soberana Señora,
viendose tan sola. Para acompañarla
en tantos dolores pueden rezar este
dia el rosario de su soledad que anda
impreso en un quadernito con unos

corazon traspasado de Maria, rogando
al Señor imprima en nuestras almas y
corazones, las memorias tiernas de su
santisima passion.



OFRECIMIENTO.

O mi destrozado cordero, Padre,
difunto Jesus! á poder morir otra vez
crucificado, murieras á fuerza de amor,
de



Alfonso
Universit

11687

En abito de loco al presidente.
Pospuesto á Barrabas de aquesta
suerte,
Le condenó Pilato á infame muerte.
Sufre azotes, espinas, y puñadas,
Púrpura vil, salivas, y cañadas.
Cargando con la cruz hácia el calvario
Fué entre ladrones dos y pueblo vario.
Clavale en ella, danle á beber
hieles.
Así murió Jesus, lloradlo fieles.
Llorad tambien las penas que Maria

de verte hecho pedazos desde las pla-
tas de los pies hasta lo alto de
cabeza: tupido de llagas, cubierto
heridas, en los blandos, cariñosos, in-
ternales brazos, de tu muchas vez
crucificada cor-Jera, hoerfana hij
desamparada tiernisima esposa: llorad
sola, triste madre. A ley de buen
amante espiraras otra vez de compa-
sivo, ya que no de lastimado, miran-
do recibir en su alma y corazon, una
por una, las heridas y llagas, las es-
pinas y clavos, hieles, lanzada, tormen-
tos, y toda tu pasion amarguisima
encontrandose en su candidisima, de-
licadissima alma, unos con otros re-
procos, atropellados los dolores, y ac-
mulados los tormentos. ¡O mi Jesus
yá yerto, helado, despedazado cada
ver, en el amoroso regazo de mi Señor

Este dia se ha de guardar rigoro-
so silencio, buscando la soledad y el
retiro, donde acompañando á la san-
tissima Virgen en su soledad medita-
rá los tristes gemidos, tiernos sollosos,
y cariñosos afectos de amor, que da-
ria y repetiria esta soberana Señora,
viendose tan sola. Para acompañarla
en tantos dolores pueden rezar este
dia el rosario de su soledad que anda
impresso en un quadernito. con unos

ra: nosotros os ofrecemos tres padre
nuestros y ave marias, con su inoseti-
simo immaculado corazon, crucificado
con el vuestro, para que por el es-
tremado dolor que padeció en lo mas
retirado de su alma, en lo mas inte-
rior de su espíritu, quando miró, ad-
miró, registró, y tocó, una por una,
las heridas, y al verlas para enjugar-
las, aplicó los dos eclipsados soles de
sus divinos ojos, quebrados á la vio-
lencia de tanta pena, y nublados al
llanto de tanta angustia, y derritien-
do á fuerza de amor las pupilas, des-
tiló sobre las llagas, gota á gota, to-
da la alma, hilo á hilo, todo el alien-
to, grano á grano, todo el corazon.
Por estos dolores te suplicamos que lo-
gremos los frutos de estas santas esta-
ciones. Amén Jesus.

Pequé, Señor, &c. E

EL



Alfonso
Universi

11687

En abito de loco al presidente.
Pospuesto á Barrabas de aquesta
suerte,
Le condenó Pilato á infame muerte.
Sufre azotes, espinas, y puñadas,
Púrpura vil, salivas, y cañadas.
Cargando con la cruz hácia el calvario
Fué entre ladrones dos y pueblo vario.
Clavante en ella, danle á beber
hieles.
Así murió Jesus, lloradlo fieles.
Llorad tambien las penas que Maria

EL SANTO ENTIERRO

Y SOLEDAD DE NUESTRA SEÑORA

Rezados cinco padre nuestros
ave marías gloriosos, quedense acom-
pañando á la santísima Virgen en
amarguísima soledad, con jaculatorias
tiernas y amorosas, deseando hacer
sepulcros de los corazones, contemplan-
do en el suyo depositado el sacrosan-
to cuerpo de Jesus.



OFRE

Este dia se ha de guardar rigoro-
so silencio, buscando la soledad y el-
retiro, donde acompañando á la san-
tísima Virgen en su soledad medita-
rá los tristes gemidos, tiernos sollosos,
y cariñosos afectos de amor, que da-
ría y repetiria esta soberana Señora,
viendose tan sola. Para acompañarla
en tantos dolores pueden rezar este
dia el rosario de su soledad que anda
impresso en un quadernito, con unos

OFRECIMIENTO.

O amabilísimo difunto Jesus! ¡O
luz ab eterno encendida, que en tiempo
veis, y os lloramos extinta y apaga-
da! ¡O lampara ardientísima, que te-
niendo como divino el origen, y en-
tero no menos que el entendimiento
del Padre, como incomprehensible lum-
bre de la lumbré, os obligó el amor
del desvelo muerto en las sombras de
su cautiverio, á ser sepultado y es-
condido en el centro de la vilísima
tierra, elevandola dichosa á ser depo-
sitaria de vuestra eterna divinidad, y
humanidad santísima! ¡O Maria solita-
ria, que ausente de vuestro hijo de-
cais en el sepulcro sepultada la lum-
bre de vuestros ojos, y con Jesus se-

gul-



Alfonso X
Universi

11687

En abito de loco al presidente.
Pospuesto á Barrabas de aquesta
suerte,
Le condenó Pilato á infame muerte.
Sufre azotes, espinas, y puñadas,
Púrpura vil, salivas, y cañadas.
Cargando con la cruz hácia el calvario
Fué entre ladrones dos y pueblo vario.
Clavanle en ella, danle á beber
hieles.
Así murió Jesus, lloradlo fieles.
Llorad tambien las penas que Maria

...vuestro frasp... acido
razon, y enterrado con el tesoro
vuestro único amor, y vuelta sola
vuestro nido, tortola solitaria, sus
rasteis, gemisteis, llorasteis, y qued
teis suspensa y extática, hecha por
de ambares en la ardiente fragua
amor! ¡O mi Jesus! por la amargu
ma soledad de vuestra immaculada m
dre y Señora nuestra, os ofrecen
cinco padre nuestros y ave maria
depositados en el lastimado corazo
de vuestro amado discipulo, único con
sorte tuyo, para que os digneis
darnos tal disposicion, que de nue
tras almas y corazones formemos p
ros relicarios de vuestro amor, por m
dio de estas santas estaciones. Am
Jesus.

Pequé, Señor, &c.

Este dia se ha de guardar rigoro
so silencio, buscando la soledad y el
retiro, donde acompañando á la san
tísima Virgen en su soledad medita
rá los tristes gemidos, tiernos sollosos,
y cariñosos afectos de amor, que da
ria y repetiria esta soberana Señora,
viendose tan sola. Para acompañarla
en tantos dolores pueden rezar este
dia el rosario de su soledad que anda
impreso en un quadernito, con unos
ofrecimientos muy tiernos y devoto
y al fin unos afectos á nuestro Señor
Jesucristo Crucificado; y si no los hu
biere, pueden rezar la corona de los
dolores que está en el quadernito de
los gozos; si no pudieren hacerlo, re
zando las saluciones angelicas en lu
gar de ellas podrán usar la del glo
rio.

O mi Jesus! que habiendo en
trado triunfante y victorioso rey de
la gloria, volando sobre las alas de
los querubines y serafines, fuiste por
tu propia virtud colocado en el tro
no exêlso y elevado á la diestra del
altísimo, tu Padre eterno, exáltando
nuestra naturaleza contra el soberbio
Luzbel que no se rindió á darle de
bida adoracion, unida á ella tu divi
ne

165

TUO



Alfonso
Universi

11687

rioso Patriarca San Felipe Neri, que es esta: *María, Virgen y Madre de Dios, rogad á Jesus por mí.* Habiendo empleado toda la semana (en todos tiempos santa con tan fervoroso empleo) en tiernas memorias de los tormentos de Jesus y dolores de María santísima Señora nuestra. El domingo se debe hacer el festivo y alegre recuerdo de los inefables gozos de hijo, y regocijos de la madre, meditando y rezando en tres estaciones gloriosa resurreccion, triunfante, ascension, y la exáltacion de Jesus á la diestra del eterno Padre, cuyos misterios fueron de inefable gozo á la santísima humanidad de Jesus y la purísima alma de Maria, sin que falte apoyo para añadir estas tres estaciones en la V. M. Maria de la Antigua

dre y Señora nuestra, os ofrecemos cinco padre nuestros y ave maria depositados en el lastimado corazon de vuestro amado discipulo, único consorte tuyo, para que os digneis darnos tal disposicion, que de nuestras almas y corazones formemos por vuestros relicarios de vuestro amor, por medio de estas santas estaciones. Amén Jesus.

Pequé, Señor, &c.

los capitulos 4. y 6. del lib. 2. donde refiere que domingo de ramos, acabando de comulgar, la dixo el Señor: *aquí quiero celebrar mi pasqua, procura que esté limpio el aposento, que yo lo adornaré.* La semana santa, habiendo andado las estaciones jueves y viernes, el domingo de pasqua, quando iba á comulgar, vió en su pecho á su amantísimo Jesus, resucitado, glorioso, y la dixo el Señor: *hija, esta es la pasqua que dixé habia de celebrar contigo, que yo deso tenerla en todas las almas que con buena voluntad me quieren dar acogida.*



PA-

O mi Jesus! que habiendo entrado triunfante y victorioso rey de la gloria, volando sobre las alas de los querubines y serafines, fuiste por tu propia virtud colocado en el trono exêlso y elevado á la diestra del altísimo, tu Padre eterno, exáltando nuestra naturaleza contra el soberbio Luzbel que no se rindió á darle debida adoracion, unida á ella tu divina

165
TUO



Alfonso
Universi

11637